

¿Cómo se construye un río? creando un cuerpo que exista en movimiento constante y que tras la exposición a lo inestable se deforma tantas veces como sea necesario para existir.

Preguntar por la creación de un río es también preguntar por la creación de un cuerpo anfibio. El río existe como cuerpo en tanto tiene la capacidad de adaptar su morfología constantemente. Además, un río no es posible sin la existencia de otros seres vivos en su interior y en el entorno; así como el motor de lo anfibio es el reconocimiento de la interdependencia para garantizar la propia supervivencia.

En la imaginación occidental y occidentalizada, anclada en los principios de lo estable y lo binario, un cuerpo humano que pueda tener capacidades motoras y sensoriales diferenciadas para habitar distintas geografías no puede existir. Es por ello que elegir a la especie de su deseo —en palabras de Suelly Rolnik, la pulsión vital— y homogeneizar dicho deseo o directamente su mercantilización, ha sido el único interés de Occidente y los sistemas socioeconómicos que ha generado.

La sola enunciación de cuerpos anfibios en la especie humana evidencia la muerte de dicha imaginación y aunque actualmente seguimos habitando su fantasma, poco a poco nos hemos permitido reconciliarnos con la posibilidad de habitar distintos mundos, no solo para existir como personas sino también como metodología y estrategia para crear otras imaginaciones en las cuales vivir, unas en las que la anulación de la diferencia y la masificación no sean parte intrínseca de la gestión del poder colectivo.

¿Cómo contribuir desde el pensamiento estético contemporáneo —y los espacios simbólicos donde circula— a acercarnos a las posibilidades anfibias, considerando que desde su aparición en estrecho vínculo con la modernidad, el espacio expositivo ha sido un lugar clave para el adiestramiento y homogeneización de una materia concreta de percibir? No obstante, en este momento es uno de los espacios con mayor grado de libertad para la circulación de ideas en el espacio público.

La creación de cuerpos-máquina que al mismo tiempo son un lenguaje-código ha sido la estrategia con la que Madeline Jiménez Suriel busca hacer que nuestro sistema perceptivo sea consciente del movimiento constante —ese que al incorporar la variación hace de un no-lugar, un lugar vivible— y desde ahí expandir nuevas subjetividades para que continúen siendo opacas en mundos complejos: lenguaje, imaginación, pulsión vital, palabras fáciles de escribir, pero no para infiltrarse en nuestras cotidianidades. Ciertamente tener capacidades anfibias es una cosa de tiempos lentos, de cúmulo de experiencias, y así mismo, la práctica de Madeline debe abordarse como un código abierto de una investigación en partes... una constelación de lenguajes por venir y la generación de estructuras para la emergencia de mundos virtuales.

¿Cómo se construye un río? creando un cuerpo que exista en movimiento constante y que tras la exposición a lo inestable se deforma tantas veces como sea necesario para existir.

La conciencia de la potencia de las imágenes visuales para hacer de la repulsividad en torno al cuerpo femenino un instrumento de seducción, ha generado en la práctica de Nicole Chiput una atención minuciosa a la estrategia de la deformación que internamente ha ido germinando en el cuerpo humano para acercarse al deseo. Sin embargo, no son sólo realidades anatómicas, también son cartografías simbólicas de distintas transformaciones de lo femenino. Prosoyemmas ahí radica cierta familiaridad e identificación con las imágenes-espacios que crea Nicole, a través de las cuales desdobra y materializa cuerpos del presente, feroces como todo aquello que habita en el intersticio de lo que está muriendo y lo que empieza a nacer.

¿Cómo se construye un río? creando un cuerpo que exista en movimiento constante y que tras la exposición a lo inestable se deforma tantas veces como sea necesario para existir.

Yina Jiménez Suriel

¿CÓMO SE CONSTRUYE UN RÍO?

CO-CURADO POR

HAYDEÉ ROVIROSA Y YINA JIMÉNEZ SURIEL

¿Cómo se construye un río? creando un cuerpo que existe en movimiento constante y que tras la exposición a lo inestable se deforma tantas veces como sea necesario para existir.

Preguntar por la creación de un río es también preguntar por la creación de un cuerpo anfibio. El río existe como cuerpo en tanto tiene la capacidad de adaptar su morfología constantemente. Además, un río no es posible sin la existencia de otros seres vivos en su interior y en el entorno; así como el motor de lo anfibio es el reconocimiento de la interdependencia para garantizar la propia supervivencia.

En la imaginación occidental y occidentalizada, anclada en los principios de lo estable y lo binario, un cuerpo humano que pueda tener capacidades motrices y sensoriales diferenciadas para habitar distintas geografías no puede existir. Es por ello que alejar a la especie de su deseo -en palabras de Suely Rolnik, la pulsión vital-, homogeneizar dicho deseo o directamente su mercantilización, ha sido el único interés de Occidente y los sistemas socioeconómicos que ha generado.

La sola enunciación de cuerpos anfibios en la especie humana evidencia la muerte de dicha imaginación y, aunque actualmente seguimos habitando su fantasma, poco a poco nos hemos permitido reconciliarnos con la posibilidad de habitar distintos mundos, no solo para existir como personas sino también como metodología y estrategia para crear otras imaginaciones en las cuales vivir, unas en las que la anulación de la diferencia y la masificación no sean parte intrínseca de la gestión del poder colectivo.

Para pensar respuestas posibles a la pregunta que titula este proyecto, toca desandar los caminos que hemos creado hasta el día de hoy para empujarnos a generar esos cuerpos anfibios: la modificación del sistema perceptivo así como la dislocación de capacidades y configuraciones morfológicas.

¿Cómo contribuir desde el pensamiento estético contemporáneo -y los espacios simbólicos donde circula- a acercarnos a las posibilidades anfibias, considerando que desde su aparición en estrecho vínculo con la modernidad, el espacio expositivo ha sido un lugar clave para el adiestramiento y homogeneización de una manera concreta de percibir? No obstante, en este momento es uno de los espacios con mayor grado de libertad para la circulación de ideas en el espacio público.

En un primer capítulo de este proyecto, en el marco de Salón Acme en febrero, bajo el título reflujo. no siempre se puede ver el viento construir el paisaje nos planteamos ver qué sucedería si el tiempo de exposición subvierte las lógicas convencionales de experimentar con las cosas, si el tiempo de exhibición fuera un tiempo en movimiento, si fuera un caudal con formas que entren pero que también salgan, que se relacionen con su exterior sin olvidar su interior... lo que sucede es lo caótico y la contradicción. Desde esa experiencia continuamos nuestro camino hacia este nuevo capítulo, en el que buscamos poner en relación a cuerpos que se erizan con las piedras, aunque desde perspectivas distintas.

La creación de cuerpos-máquina que al mismo tiempo son un lenguaje-código ha sido la estrategia con la que Madeline Jiménez Santil busca hacer que nuestro sistema perceptivo sea consciente del movimiento constante -ese que al incorporar la variación hace de un no-lugar, un lugar vivible- y desde ahí expandir nuestras subjetividades para que continúen siendo opacas en mundos complejos: lenguaje, imaginación, pulsión vital, palabras fáciles de escribir, pero no para infiltrarse en nuestras cotidianidades. Ciertamente tener capacidades anfibias es una cosa de tiempos lentos, de cúmulo de experiencias, y así mismo, la práctica de Madeline debe abordarse como un código abierto de una investigación en partes... una constelación de lenguajes por venir y la generación de estructuras para la emergencia de mundos virtuales.

¿Cómo se construye un río? creando un cuerpo que existe en movimiento constante y que tras la exposición a lo inestable se deforma tantas veces como sea necesario para existir.

¿Cómo se construye un río? creando un cuerpo que existe en movimiento constante y que tras la exposición a lo inestable se deforma tantas veces como sea necesario para existir.

La consciencia de la potencia de las imágenes visuales para hacer de la repulsividad en torno al cuerpo femenino un instrumento de seducción, ha generado en la práctica de Nicole Chaput una atención minuciosa a la estrategia de la deformación que internamente ha ido germinando en el cuerpo humano para acercarse al deseo. Sin embargo, no son sólo realidades anatómicas, también son cartografías simbólicas de distintas transformaciones de lo femenino. Precisamente ahí radica cierta familiaridad e identificación con las imágenes-espejos que crea Nicole, a través de las cuales desdobra y materializa cuerpos del presente, feroces como todo aquello que habita en el intersticio de lo que está muriendo y lo que empieza a nacer.

¿Cómo se construye un río? creando un cuerpo que existe en movimiento constante y que tras la exposición a lo inestable se deforma tantas veces como sea necesario para existir.

Madeline Jiménez Santil
Santo Domingo, República Dominicana

Madeline Jiménez Santil (1986, Santo Domingo, Rep. Dominicana). Su práctica artística se desarrolla alrededor de las posibles relaciones entre el cuerpo/materia y la geometría, repensando la condición de lo exótico, lo extraño y la migración, abordándolas desde el entendimiento de su propio cuerpo y en permanente diálogo con el espacio que le circunda.

A través de sus investigaciones le interesa pensar las posibilidades de construcción de un “objeto decolonial” e indagar en el modo en que este opera al entrar en las estructuras del arte contemporáneo.

Desde 2006 vive y trabaja entre México y la República Dominicana. Es egresada de Bellas Artes en la Escuela de Altos de Chavón, afiliada a Parsons The New School for Design de Nueva York, de la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM y del Programa Educativo SOMA (2015-2016).

Su exposición individual más reciente es Baby dale suave cuando bajas (2021) en Arroniz Arte Contemporáneo en Ciudad de México. Ha participado en diversas exposiciones colectivas, entre ellas: one month after being known in that island (2020) en la Kulturstiftung Basel H. Geiger en Basilea, Suiza; Otrxs mundxs (2020) en el Museo Tamayo en Ciudad de México y Mesotrópicos (2021) en el Museo de Arte Contemporáneo de Panamá en Ciudad Panamá. Ha sido artista invitada a la XIV Bienal FEMSA-Inestimable azar (2020, Morelia/Patzcuaro, México), la Kochi Muziris Biennale (2016, India) y la XXVII Bienal Nacional de Artes Visuales de Santo Domingo (2013, República Dominicana). Además, ha sido invitada a los programas de residencias artísticas de Casa Wabi en el 2019 y de la Caribbean Art Initiative en el 2020.

Su práctica ha sido reseñada en diversas publicaciones editoriales especializadas entre ellas Hyperallergic, Artforum, Artischock, Terremoto, Revista de Arte de la UNAM, Gatopardo, entre otras.

Actualmente es beneficiaria de la beca de investigación y producción de Creative Capital, Nueva York, Estados Unidos.

Nicole Chaput
Ciudad de México, México

Las obras de Nicole Chaput (CDMX, 1995) operan como cuerpos especulativos de la anatomía femenina en contextos de opresión. La figuración que propone alude a gestos reconstructivos del organismo donde creaturas femeninas reclaman el imaginario de su físico como estrategia de subsistencia. Su práctica está basada en la pintura al óleo y la escultura blanda, siempre retomando el retrato no sólo como un cuerpo pictórico, sino como un organismo suplente que permite pensar la materialidad y composición del cuerpo como índice narrativo de su ecosistema psíquico y social. El espacio corpóreo se vuelve aquí un holograma que entreteje las contradicciones de la carne subcutánea con sus expresiones externas. Pasando de vísceras a bolsas de monograma, Chaput establece un vaivén entre el lujo y la sangre.

Nicole Chaput es una artista visual que vive y trabaja en la Ciudad de México. Estudió su Licenciatura en Bellas Artes en School of the Art Institute of Chicago (2018) y fue seleccionada para participar en Skowhegan School of Painting and Sculpture, (ME, EUA 2019). Ha sido acreedora de becas y apoyos por parte de las instituciones antes mencionadas, así como un apoyo para artistas experimentales por parte de la Foundation for Contemporary Arts (NY, EUA 2020). Fue becaria del programa Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (2018-2019). Ha participado en muestras en Estados Unidos, Europa, Australia y México, donde su obra ha sido expuesta en museos, galerías, espacios independientes y ferias de arte como: Museo Cabañas (GDL, 2022), Museo de Arte Carrillo Gil (CDMX, 2021), Antiguo Museo San Ildefonso (CDMX, 2019), Chalton Gallery (Londres, 2020), Biquini Wax (CDMX, 2022), Fuego (CDMX, 2020), Material Art Fair (CDMX, 2020), Sullivan Galleries (Chicago, 2018), Galería Karen Huber (CDMX, 2021), Mashimon (CDMX, 2019), Archivo Colectivo (CDMX, 2021), entre otros. Su trabajo ha sido publicado en periódicos y revistas de arte mexicanas, así como en publicaciones internacionales como Artforum.

Dra. Haydeé Rovirosa

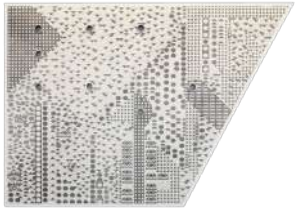
Por más de tres décadas Haydeé Rovirosa ha participado en el mundo del arte en la Ciudad de México, Haydeé ha sido una fuerza impulsora de proyectos artísticos a través de su trabajo como curadora en jefe de Ex Teresa Arte Actual, su desinteresado apoyo y desempeño como fundadora de Temístocles 44; su papel como directora y curadora de la galería sin fines de lucro Art & Idea; su pertenencia a la mesa directiva del PAC (Patronato de Arte Contemporáneo); y su trabajo como curadora independiente. Durante todo este tiempo, su liderazgo y respaldo han ayudado a construir las carreras de artistas jóvenes e innovadores. En los últimos años, la investigación y la escritura de su tesis doctoral, Interconexiones entre Conciencia Ecológica y Arte Contemporáneo, han ampliado su visión transdisciplinaria entre el arte y los complejos cambios culturales, esto a su vez la ha conducido a la enseñanza y ha dado cursos en el Museo Tamayo sobre Arte Contemporáneo, Colectivos de Artistas en México y Mitología Comparada, este último también en el Instituto Cultural Helénico. Sus áreas de interés y preocupación son el arte socialmente comprometido, la importancia y el poder de la colaboración colectiva y la crisis climática.

Yina Jiménez Suriel,

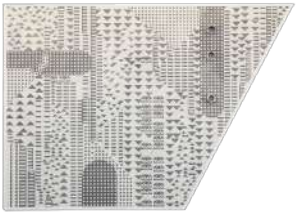
curadora e investigadora especializada en estudios visuales. Editora asociada de la revista Contemporary And (C&) America Latina y el Caribe. Curadora at large de Caribbean Art Initiative. Co-curó junto al artista Pablo Guardiola la exposición one month after being known in that island (2020) en la Kulturstiftung Basel H. Geiger. Trabajó en los equipos curatoriales de Casa Quien, Centro León y el Museo de Arte Moderno de Medellín. Ha escrito para catálogos expositivos del San Luis Obispo Museum y el Denver Museum of Art, y sobre arte contemporáneo y cultura visual en publicaciones como Foam Magazine, Terremoto, Contemporary And, Revista de Arte de la UNAM, entre otras. Ha participado en simposios y seminarios académicos en la Universidad de los Andes, Universidad Autónoma de Madrid, FHNW Basel Art Institute, Southern Methodist University, Pratt Institute, entre otros. Ha colaborado en programas públicos y talleres de Beta Local, La Cresta, Espacio en Blanco, Museo de Arte Contemporáneo de Panamá, entre otros. Vive y trabaja desde República Dominicana.



Madeline Jiménez Santil
Lenguaje virtual infinito I / 2022
Grafito, encausto, imprimatura de creta
y acero sobre lino.
120 x 176 cm
\$10,500 USD



Madeline Jiménez Santil
Lenguaje virtual infinito II / 2022
Grafito, encausto, imprimatura de creta
y acero sobre lino.
120 x 176 x 12cm
\$10,500 USD



Madeline Jiménez Santil
Lenguaje virtual infinito III / 2022
Grafito, encausto, imprimatura de creta
y acero sobre lino.
120 x 176 x 12 cm
\$10,500 USD



Madeline Jiménez Santil
Lenguaje virtual infinito IV / 2022
Grafito, encausto, imprimatura de creta
y acero sobre lino.
120 x 120 x 15 cm
\$8,000 USD



Madeline Jiménez Santil
Una lengua bifurcada que se mueve rápidamente / 2022
Grafito, encausto, imprimatura de creta
y acero sobre lino.
120 x 120 x 15 cm
\$8,000 USD



Nicole Chaput
No grites que la niña duerme / 2021
Óleo sobre madera recortada
128 x 93 x 8 cm
\$7,000 USD



Nicole Chaput
I'll Haunt You When I'm Gone / 2022
Óleo sobre tela recortada
190 x 121cm
\$6,500 USD



Nicole Chaput
You feed me. I owe you / 2022
Óleo y resina sobre papel de
polypropylene, enmarcados
35 x 28 cm c/u (diptico)
\$3,000 USD





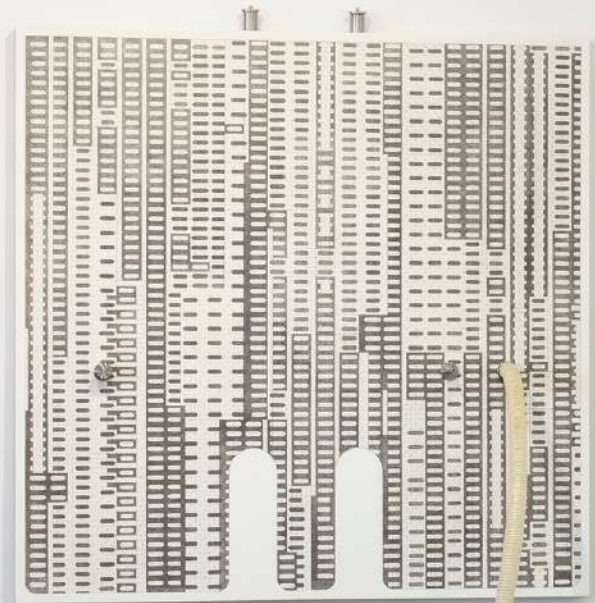














RADIO SOLAR

SEBASTIÁN HIDALGO

Saenger Galería presenta *Radio solar*, primera exhibición individual del artista mexicano Sebastián Hidalgo (Puebla, 1985) en la actual sede de la galería, en el histórico barrio de Tacubaya. Dicha muestra se compone de un conjunto de obras inéditas, entre pintura, dibujo y una pequeña instalación, realizadas durante los últimos años, de 2019 al presente; lapso que comprende la aparición de la pandemia por Covid-19 y sus consecuencias todavía vigentes, hechos que proveen de fondo al relato medular trazado en la exhibición de Hidalgo.

El ejercicio de Sebastián Hidalgo gira en torno al dibujo y la pintura, esencialmente; o más exacto, alrededor de la pintura y el dibujo de carácter objetual, de ahí la presencia escultórica de su obra. A través de materiales sencillos y comunes como el óleo, el carboncillo, la tinta, el grafito, los lápices de color, el mármol, la madera, el algodón, el lino y el papel, Hidalgo desarrolla una obra en la cual explora tanto un conocimiento de orden sensible (asunto predilecto de las filosofías de Oriente) como un pensamiento visual (atributo destacado de la poesía y la mística). Véase *Llave de mármol*, una obra de 2019 compuesta por una pequeña repisa de madera y un fragmento regular de mármol que en el frente tiene dibujados diminutos puntos negros. Aunque casi imperceptible, el dibujo realizado por el artista semeja a primera vista la erosión natural de la piedra, con lo cual más que una intervención o alteración del objeto, su acto creativo deviene una integración al orden natural de las cosas. El sentido visual y sensorial es reforzado por la capa de polvo que se ha ido acumulando sobre la superficie del artefacto en su tránsito por el estudio del artista, primero, y en el espacio de exhibición ahora. En esta obra, como también sucede en el dibujo *Criptovegetación* (2021) o en la pintura que da nombre a la exposición, *Radio solar* (2021), no existe ningún recurso retórico, ni siquiera metafórico, sino una intención de correspondencia, de religar el potencial de asociación de los elementos que constituyen la obra y la dotan de una entidad en sí misma, si bien múltiple y hasta mutable.

A la manera de un alto surtidor, en *Radio solar* Sebastián Hidalgo hace suyo aquel verso de Apollinaire, “oh sol, es el tiempo de la razón ardiente”, y nos entrega una obra minuciosa que, desde la elección de sus materiales y el empleo de éstos por medio de la acumulación de estratos de información material, sensorial, simbólica y visual, medita por igual sobre la existencia humana y la presencia del arte. Siguiendo al poeta francés, Hidalgo contempla (radialmente) las condiciones aún presentes de confinamiento y libertad condicional y, desde su experiencia a la orilla de la metrópoli, nos da cuenta de algunas noticias sobre “lo antiguo y lo nuevo”, “lo que un hombre solitario puede saber de esas cosas”; y al hacerlo, nos adentra (solarmente) en “extraños dominios / donde el misterio germina”. Atento del ruido y la desesperanza circundantes, y en contra del tedio y la banalidad acechantes, la obra de Sebastián Hidalgo nos recuerda que “hay tiempo para desterrar / y tiempo para el regreso”.

Intuitivamente, la imagen de la invitación de *Radio solar* es un dibujo que se titula *Adiós mundo*; fechado en enero de 2020, prefigura un futuro que ahora es nuestro presente. El resto de la obra que conforma la exhibición de Sebastián Hidalgo tiene, en consecuencia, la intención implícita de ser testigo y testimonio de los cambios que han cimbrado al mundo desde entonces; un relato circular, radial y solar, de los hechos que todavía acontecen. En ese fugaz gesto (la mano en alto, a un costado del rostro que mira con sorpresa), el personaje de *Adiós mundo* cifra al mismo tiempo un saludo de despedida y otro de bienvenida: una señal, rojo incandescente, que nos remite a la destrucción y la regeneración.

SEBASTIÁN HIDALGO

Sebastián Hidalgo nació en la ciudad de Puebla en 1985, realizó estudios de Artes Visuales en la Universidad Politécnica de Valencia, España, y en Unarte, Puebla. Su práctica gira en torno al dibujo y la pintura; o más precisamente, alrededor de la pintura y el dibujo de carácter objetual. A través de materiales sencillos y comunes como el óleo, el carboncillo, la tinta, el grafito, los lápices de color, el mármol, la madera, el algodón, el lino y el papel, Sebastián Hidalgo desarrolla una obra en la cual explora simultáneamente un conocimiento sensible (asunto predilecto de las filosofías de oriente) y un pensamiento visual (atributo destacado de la poesía y la mística). A la manera de un alto surtidor, la práctica de Hidalgo hace suyo aquel verso de Apollinaire, “Oh sol, es el tiempo de la razón ardiente”, y nos entrega una obra minuciosa en sus formas que medita sobre la existencia humana.

Sebastián Hidalgo ha presentado ocho exhibiciones individuales, desde su debut en el año 2008 con la muestra *Veladuras* (Espacio Sero, Puebla) y hasta *Mi jardín primitivo* como integrante de Akira Toxqui; esta última muestra inauguró el proyecto del dueto conformado por Hidalgo y Rafael Uriegas, y fue alojada en el programa predecesor de Saenger Galería, Archivo Colectivo, durante 2019. Asimismo, Sebastián Hidalgo ha expuesto colectivamente en ciudades como Santiago de Cuba, Los Ángeles, Mérida, Monterrey, Oaxaca, Nueva York, Puebla y la Ciudad de México; entre estas exposiciones destacan *Imago Ignota* en la galería Fortnight Institute (NY, 2022), *El Gran Sur* en el Museo Internacional del Barroco (Puebla, 2020), la VII Bienal Nacional de Artes Visuales de Yucatán en el Centro de Artes Visuales (Yucatán, 2015), la V Bienal Artemergente Monterrey en el Centro de las Artes (Monterrey, 2015) y la XV Bienal de Pintura Rufino Tamayo en el Museo Internacional de Arte Contemporáneo Rufino Tamayo (Ciudad de México 2012). Su práctica ha sido comentada por la plataforma inglesa ArtMazeMag (2020, 2019).

Sebastián Hidalgo reside actualmente en Cholula, Puebla.



Sebastián Hidalgo
Coyote / 2021
Óleo sobre lino
31 x 21 cm
\$1,250 USD



Sebastián Hidalgo
En la órbita de un Sol verde / 2021
Óleo sobre lino
50 x 33 cm
\$1,500 USD



Sebastián Hidalgo
Radio solar / 2021
Óleo sobre lino
122 x 50 cm
\$3,000 USD



Sebastián Hidalgo
*Jaguar vs león
(los dominios del señor oruga)* / 2021
Óleo sobre lino
43 x 60 cm
\$2,000 USD



Sebastián Hidalgo
Conejo rojo / 2021
Óleo sobre lino
140 x 110 cm
\$5,000 USD



Sebastián Hidalgo
Mercurio / 2022
Óleo sobre lino
150 x 150 cm
\$6,000 USD



Sebastián Hidalgo
Llave de mármol / 2021
Tinta sobre mármol con
Base de maderal
24 x 15 x 7 cm
\$750 USD



Sebastián Hidalgo
Robot azul / 2021
Carbón sobre papel
en marco de artista
55 x 40 cm
\$2,000 USD



Sebastián Hidalgo
Alma de vidrio / 2021
Carbón sobre papel
en marco de artista
63 x 50 cm
\$2,000 USD



Sebastián Hidalgo
Río 12 / 2021
Carbón sobre papel
en marco de artista
86 x 65 cm
\$1,500 USD



Sebastián Hidalgo
Adiós Mundo / 2021
Lápiz de color sobre papel
en marco de artista
30 x 21 cm
\$1,000 USD



Sebastián Hidalgo
Telepatía / 2021
Lápiz de color sobre papel
en marco de artista
40 x 30 cm
\$1,250 USD

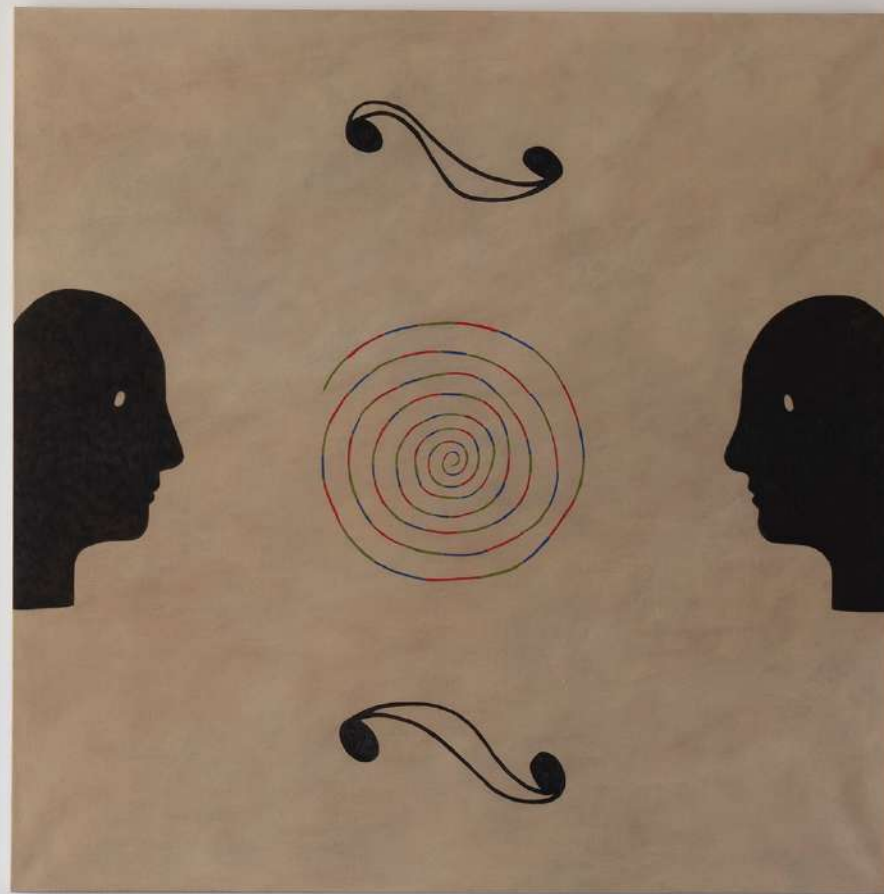


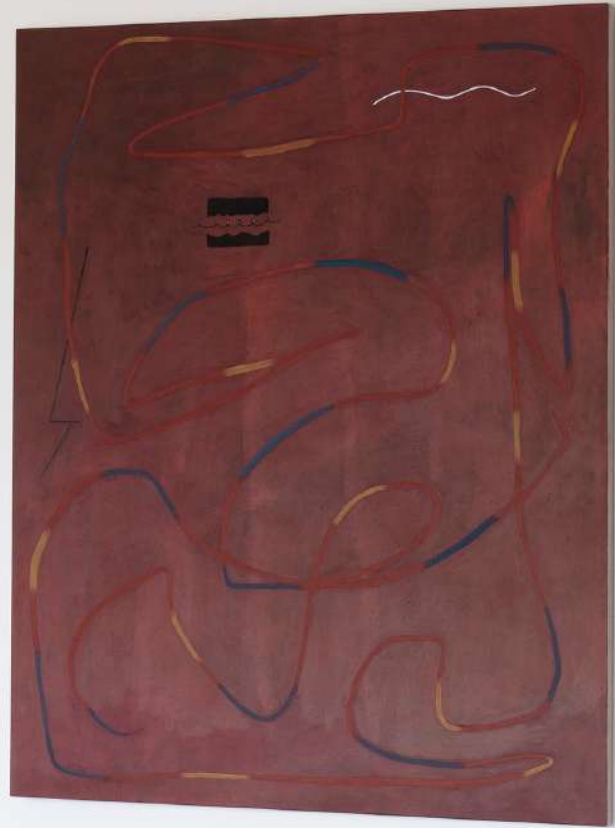
Sebastián Hidalgo
Viaje en el tiempo / 2021
Carbonsillo sobre papel
en marco de artista
40 x 30 cm
\$1,250 USD



Sebastián Hidalgo
Criptovegetación / 2021
Carbón sobre papel
en marco de artista
60 x 43 cm
\$1,500 USD









- *mira caer a los hombres* -

Ale de la Puente

Saenger Galería se complace en anunciar la presentación de *- mira caer a los hombres -*, muestra individual de la artista Ale de la Puente (Ciudad de México, 1968). Alojada en la terraza de la sede actual de la galería, en el barrio histórico de Tacubaya, dicha exhibición ha sido organizada con la curaduría de Michel Blancsubé, asiduo interlocutor de la obra y práctica multidisciplinar de la artista.

Desde la década de 1990, Ale de la Puente ha explorado fenómenos naturales simbólicos, teniendo en cuenta cuestionamientos sobre cómo significamos y cómo nos relacionamos con dicho eventos y símbolos; particularmente, De la Puente ha indagado en nociones del tiempo a través de poetizar las experiencias dadas por la observación del espacio desde una aproximación tecnológica, científica, filosófica y hasta lingüística, utilizando para ello diferentes soportes pictóricos, escultóricos, mecánicos, fotográficos, sonoros y fílmicos.

Para esta ocasión especial, el curador Michel Blancsubé escribió:

“Alberto Magno, el erudito del siglo XIII que, en su *De Mineralibus*, explicó el origen de las piedras basándose en el mito de Pirra y Deucalión. Pirra era la esposa de Deucalión, hijo de Prometeo; Pirra y Deucalión fueron los únicos supervivientes de un diluvio provocado por Zeus. Deucalión lanzó piedras sobre su hombro, que se convirtieron en hombres, mientras que Pirra lanzó otras que se convirtieron en mujeres.”

Ale de la Puente

Ale de la Puente nació en la Ciudad de México en 1968; es una artista multidisciplinar con una formación que incluye estudios en diseño industrial, joyería, orfebrería, construcción naval, navegación, astronomía, física y filosofía.

Su obra explora nociones del tiempo a través de poetizar las experiencias dadas por la observación del espacio desde una aproximación tecnológica, científica, filosófica y hasta lingüística, utilizando para ello diferentes medios y soportes, sean éstos pictóricos, escultóricos, mecánicos, fotográficos, sonoros o fílmicos. Asimismo, ha realizado expediciones de arte-ciencia en la búsqueda de fenómenos naturales simbólicos, teniendo en cuenta cuestionamientos sobre cómo significamos y cómo nos relacionamos con dicho eventos y símbolos. En este sentido, Ale de la Puente ha colaborado con científicos en la realización de su obra y ha desarrollado proyectos de arte con el Instituto de Astronomía y Ciencias Nucleares (UNAM, México), el Centro Europeo de Investigaciones Nucleares (Ginebra, Suiza), la Corporación Espacial Estatal Roscosmos (Moscú, Rusia) y el Instituto Kosmica (Berlín, Alemania).

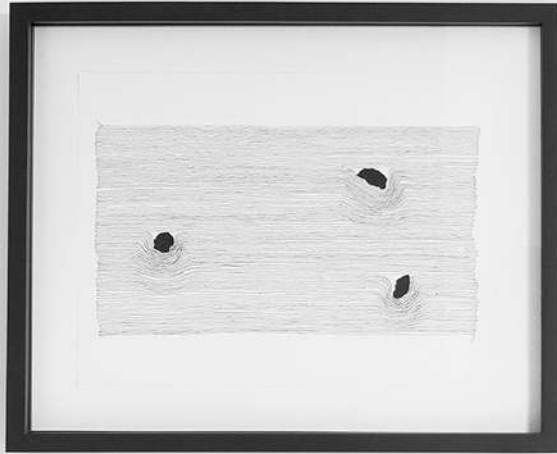
Entre otras distinciones, Ale de la Puente ha sido becaria del Sistema Nacional de Creadores (2011-2014, 2017-2020) y ha obtenido Mención Honorífica en Collide@CERN Ars Electronica (2013), el Premio Artes Visuales de la Fundación SIVAM (2006) y la beca Pollock-Krasner (1999-2000). Durante 2021, participó de Artists@Sea, una expedición de investigación científica del fondo marino en el Golfo de California a bordo del barco FALKOR, una iniciativa del Instituto Schmidt Ocean (Palo Alto, California); en tanto que en 2020 fue invitada a la Residencia SANDBOX que lleva a cabo Arte AC, perteneciente al Tecnológico de Monterrey (México).

Su obra ha sido expuesta individualmente nacional e internacionalmente en treinta ocasiones, destacando recientemente *Los pies en el agua y la mirada en las estrellas, esperando el relámpago*, con una curaduría de Michel Blancsubé y presentada en el Museo de Arte e Historia de Guanajuato (2020) y el Laboratorio Arte Alameda (2018).

Ale de la Puente reside en la Ciudad de México.

–mira a los hombres caer–

Ale de la Puente

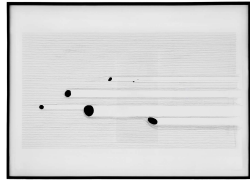


Alberto Magno, el erudito del siglo XIII que, en su *De Mineralibus*, explicó el origen de las piedras basándose en el mito de Pirra y Deucalión. Pirra era la esposa de Deucalión, hijo de Prometeo; Pirra y Deucalión fueron los únicos supervivientes de un diluvio provocado por Zeus. Deucalión lanzó piedras sobre su hombro, que se convirtieron en hombres, mientras que Pirra lanzó otras que se convirtieron en mujeres.

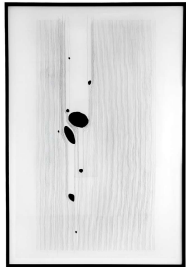
Michel Blancsubé



Ale de la Puente
Caer al horizonte / 2021
Tinta sobre papel libre de ácido
24 x 32 cm
\$4,000 USD



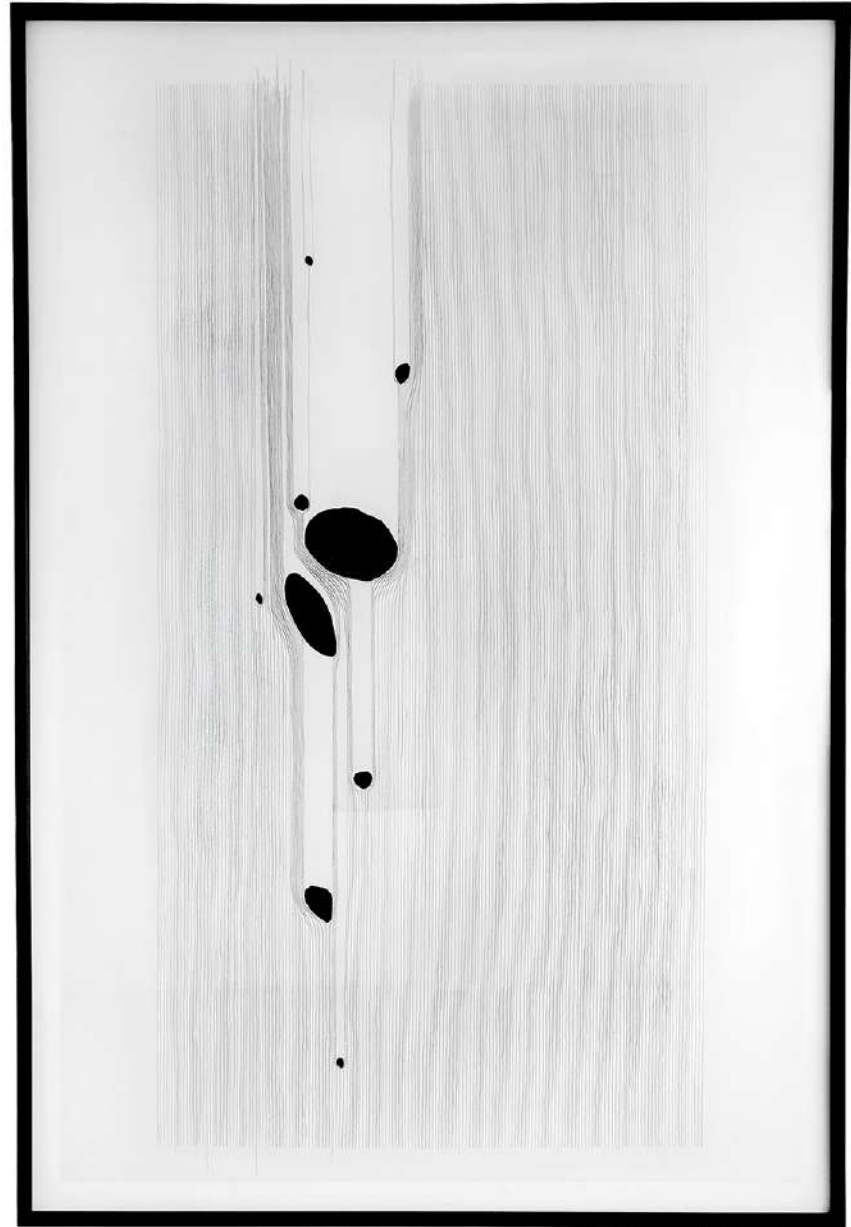
Ale de la Puente
Caer siete veces / 2022
Tinta sobre papel libre de ácido
110 x 170 cm
\$12,000 USD

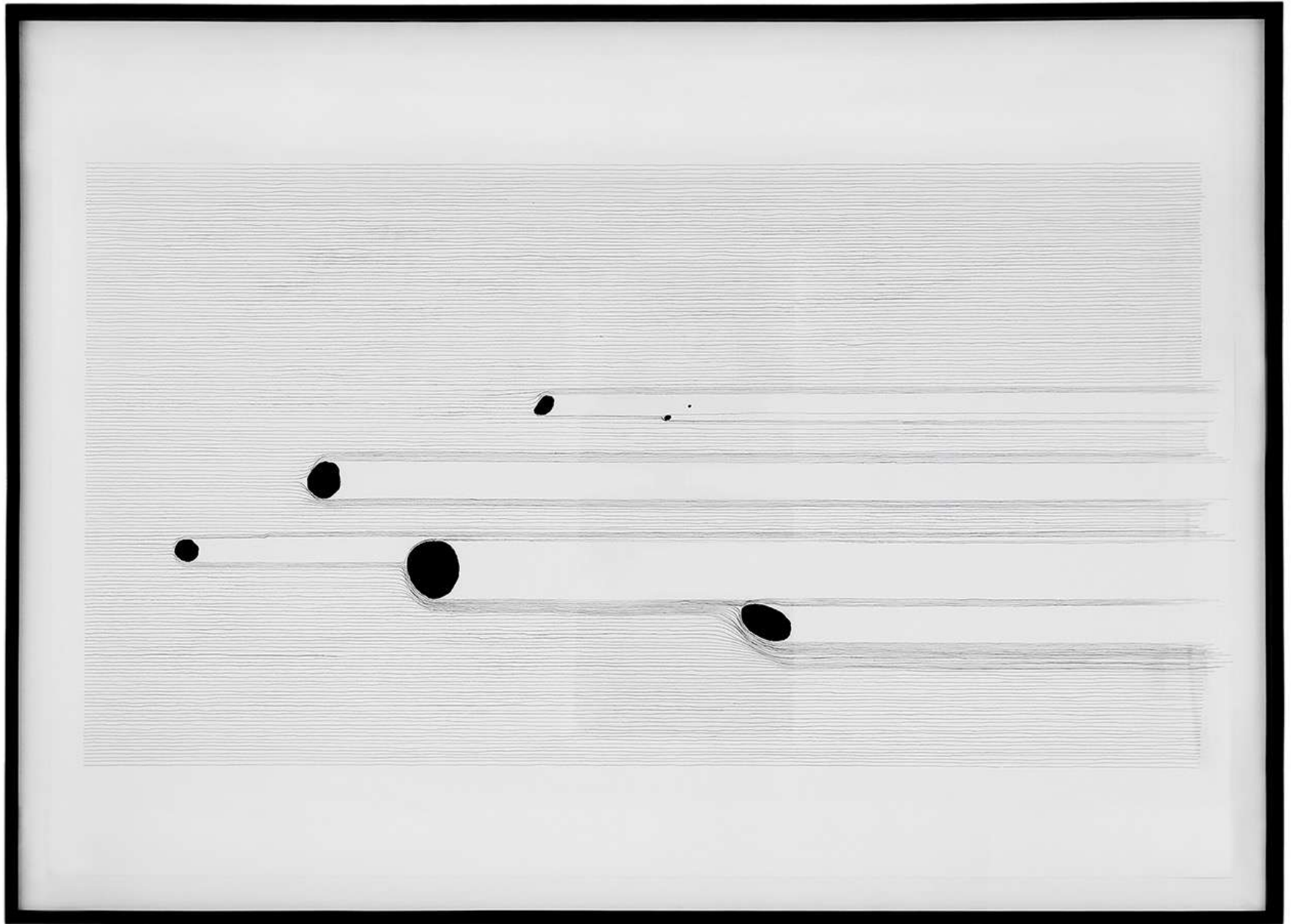


Ale de la Puente
Caer nueve veces / 2022
Tinta sobre papel libre de ácido
170 x 110 cm
\$12,000 USD



Ale de la Puente
Dentro del horizonte / 2022
Tinta sobre papel libre de ácido
400 cm de diámetro y 165 de alto
\$15,000 USD











BIBLIOFOREVER'S

Joshua Jobb - Irak morales - Hueso Roído - Trapelio 4ever - ¡y donaciones de muchxs amix!

El teomama atraviesa la avenida. Se le reconoce, no por el altero de libros que carga en la espalda, sino por el sonido que emite el libro que está hasta arriba de la torre, al agitar el viento sus hojas. El libro que corona a dicho altero no tiene título –asegura el teomama –, el libro de hasta arriba es el libro por venir.

Del fantasma del bibliotecario, del coleccionista, era de quien huía el teomama. El acumulador era la cueva mítica de la que había salido y de la que intentaba alejarse. Aunque a veces el teomama era ese fantasma del que otros huían.

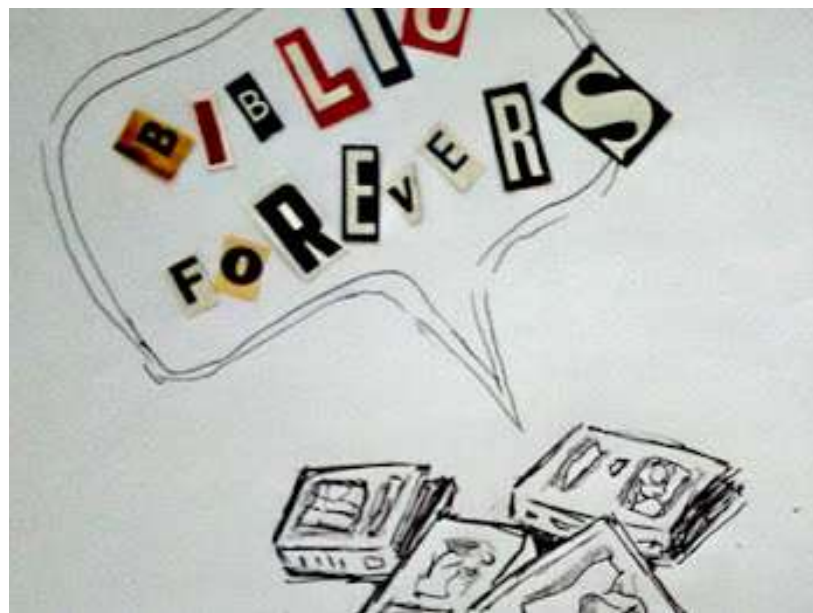
Durante sus eternas caminatas, se le escuchaba al teomama entonar la siguiente estrofa: Y si entre los tantos libros encontrase una cama / como palabra de tinta recostada sobre el papel / cuatro duras pastas se me aparecen cual ventana / pero yo estoy afuera, en mi casa de piel.

El teomama se exasperaba explicándole a quienes le pedían las razones de su labor que él no era el théke del biblión, él era el trayecto, el intermedio sin tiempo. Que a nadie se le ocurriera preguntarle al teomama, qué sería de él cuando ya no tuviera los millares de páginas sobre su espalda, cuando la biblio- encontrara su –teca, porque se quedaba sin palabras y hasta la mirada se le nublaba.

Ir y regresar, ir y regresar. A veces regresaba más de lo que iba. Por diez cuadras que caminaba el teomama, tenía que regresar doce para recuperar los libros que había dejado en manos de los lectores. A veces carga un par de libros sobre el lomo, a veces un altero casi imposible de balancear. Hay quien dice que la cueva de la que escapa no la ha dejado detrás, sino delante.

Desde lo alto de la torre se cae un libro, una persona lo toma y se lo coloca entre los hombros, tras la nuca. El teomama duda si está en su tiempo encontrar el armario final.

Raúl Rueda






saengergaleria.com

bernardo@saengergaleria.com

Manuel Dublán 33 / Tacubaya / Ciudad de México

 +52 55 5516 6941